



La voz de 8.000 niñas y niños

El Derecho a la Protección y al Juego y Tiempo libre post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el bienestar de la infancia y la adolescencia.

Título: La voz de 8.000 niñas y niños. El Derecho a la Protección y al Juego y Tiempo libre post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el bienestar de la infancia y la adolescencia.

© Educo 2022

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Equipo de Investigación: Reinaldo Plasencia, Clarisa Giamello, Manuel Gómez.

Redacción: Reinaldo Plasencia

Revisión: Gonzalo de Castro, Macarena Céspedes, Laurence Cambianica, Rosaria Arbore

Diseño: Elena Martí

Corrección: Judith Escales

Fotografías: Archivo de Educo

Las fotografías utilizadas en este documento solo son ilustrativas y en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

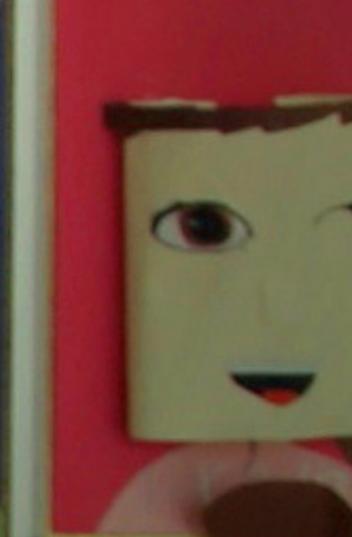
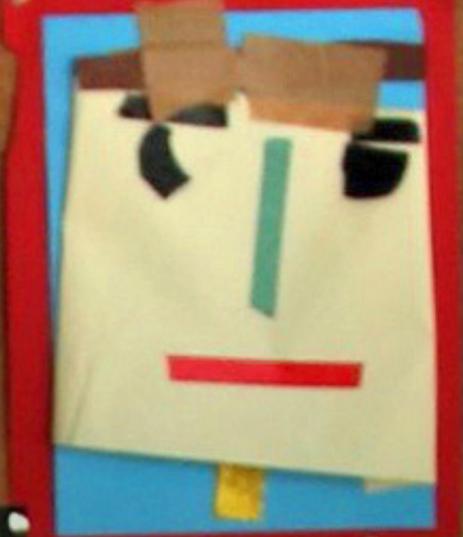
Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con: educ@educ.org

Agradecimientos: A niñas, niños y adolescentes que han participado en la encuesta, por compartir sus experiencias, sus opiniones y sus propuestas.



Contenido

Introducción	5
Nota metodológica	6
Resultados	8
Protección durante la pandemia	8
Juego y tiempo libre durante la pandemia	25
Mensajes para la persona más importante durante la pandemia	34
Mensajes para el mundo	38
Conclusiones y recomendaciones	41
Bibliografía	49



Introducción

Educo, como organización global que trabaja con un enfoque de derechos y bienestar de la niñez, ha estado activando la escucha hacia niñas y niños durante la pandemia por COVID-19. En el año 2020, realizamos el estudio *La escuela está cerrada ¡pero el aprendizaje, no!*; a finales de 2021 se presentó la investigación *La voz de 8.000 niñas y niños. El Derecho a la Educación y a la Participación post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el bienestar de la infancia y la adolescencia*, y en esta ocasión se presenta la segunda parte de este último estudio.

La pandemia se ha vivido de maneras muy diferentes en cada país. También ha habido diferencias entre quienes tienen mejores condiciones para enfrentarse a ella y quienes no. Tanto los roles de género socialmente asignados como las diferentes concepciones de las etapas vitales han dado lugar a vivencias distintas. ¿Cuál ha sido la vivencia de niñas y niños durante la pandemia? ¿Cómo valoran esta experiencia? ¿Han podido seguir aprendiendo? ¿Se les ha escuchado y tenido cuenta? Tenemos sus respuestas y las hemos analizado. Hoy continuamos aprovechando esta información para incluir la voz de la niñez en el debate social, influir en cambios positivos y adecuar nuestro trabajo como organización de desarrollo.

En este nuevo estudio nos enfocamos en escuchar a la niñez sobre su percepción de la protección que se les ha brindado durante la pandemia. Indagamos si han podido disfrutar de su derecho al juego y tiempo libre, y se les ha dado la posibilidad de enviar mensajes a figuras claves, y al mundo en general, sobre lo que han vivido, cómo lo han vivido, y cómo imaginan el futuro.

Nota metodológica



Entre junio y agosto de 2021 se usó la plataforma en línea Microsoft Forms, debido al contexto sanitario, para divulgar una encuesta única en tres idiomas (inglés, castellano y francés) en los países donde Educo trabaja, aunque esto no impidió recibir respuestas de otros lugares. Además, donde fue posible el personal de Educo y sus socios usaron vías alternativas como entrevistas telefónicas o cara a cara. Allí donde fue necesario se realizaron traducciones a idiomas locales.

Se aplicó un muestreo de tipo aleatorio no probabilístico y basado en la técnica de muestreo por conveniencia y los resultados son válidos para la población encuestada.

Por las prioridades programáticas de Educo, los temas y la modalidad de consulta, los grupos poblacionales encuestados fueron niñas y niños de 6 a 11 años y adolescentes y jóvenes de 12 a 18 años, con posibilidad de acompañamiento adulto de ser necesario.

Así, hemos escuchado activamente las respuestas de 7.538 niñas, niños adolescentes y jóvenes de 12 países de Asia, África, Europa y América (99,9 %).

Los resultados de la encuesta en línea se exportaron a una base de datos, analizada luego con Power BI. En un primer nivel de análisis, los resultados numéricos se ordenan y analizan según la lógica de la encuesta.

Tabla 1. Participación por países

Países	% del total de encuestas
Malí	17,3
Bolivia	12,5
India	12,4
Nicaragua	9,0
Burkina Faso	8,4
Bangladesh	7,6
España	7,0
Níger	6,8
Guatemala	6,9
El Salvador	5,2
Filipinas	3,7
Benín	2,9
Otros	0,1

Más niñas han hecho escuchar su voz (53,66 %) en relación con los niños (45,81 %).

Por edades, el 50,73 % tenían entre 12 y 18 años, el 44,75 % entre 6-11 años, y se recibieron 4,52 % de respuestas de edades diferentes a estos rangos.

Seguidamente, se categorizan las respuestas libres considerando las palabras/ideas claves por orden de relevancia, y se ilustran usando frases textuales de quienes han participado.

Esto se complementa con la herramienta "Factores de influencia clave" de Power BI, para ver qué influye de manera significativa en cada tema analizado según la información disponible (país, edad y sexo) y comparar su importancia relativa. En el caso del país, el factor con mayor influencia, nos referimos a fin de cuentas a los contextos sociales, políticos

y económicos donde la niñez vive y las respuestas que sus Gobiernos dieron a la pandemia.

Todo lo anterior se ha resumido en un tablero interactivo que permite filtrar información más específica y hacer otros análisis según sus intereses y más allá de lo resumido en este informe.

Resultados



Protección durante la pandemia

■ *“Debemos tener cuidado. No nos podemos encerrar en casa, pero tampoco podemos olvidarnos de que la pandemia no ha terminado”.*
Adolescente mujer de 12-18 años, España.

Educo define la protección de la niñez como “la realización de actividades de prevención y respuesta a la violencia, explotación y abuso que se ejerce sobre niños y niñas para garantizar un entorno saludable, libre de violencia, abuso, explotación, negligencia, discriminación o trato cruel e inhumano o degradante...”¹.

Es un derecho con una amplia presencia en la *Convención sobre los Derechos del Niño*, desarrollado en varias Observaciones Generales del Comité de

Derechos del Niño, que ayudan a su interpretación y a su aplicación. Más allá de esto, el disfrute del derecho a la protección de la niñez aún se enfrenta a grandes desafíos que van desde la negligencia hasta la sobreprotección, aunque ha habido notorios avances. ¿Qué pasa con este derecho cuando se vive en pandemia? Niñas y niños nos lo explican en este informe y aconsejan cómo podemos seguir mejorando.

Percepción del nivel de protección

La protección de la niñez es uno de los temas más importantes durante cualquier emergencia. Las crisis suelen variar brusca y profundamente las rutinas de vida de la niñez y esto acrecienta riesgos preexistentes y/o aparecen otros nuevos, aumenta la vulnerabilidad y condiciona la percepción de protección.

¹ [Protección de la infancia: en qué consiste y qué acciones se realizan](#), artículo del blog de Educo (Cuaderno de valores).

La Alianza para la Protección de Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria alerta de que “Enfermedades infecciosas como la COVID-19 pueden alterar los entornos donde niños, niñas y adolescentes crecen y se desarrollan. Cambios que desestabilizan a la familia, las amistades, la rutina diaria y la comunidad en general o pueden tener consecuencias negativas en el bienestar, el desarrollo y la protección de la niñez y adolescencia. Además, las mismas medidas emprendidas para prevenir y controlar la transmisión de

la COVID-19 pueden conllevar riesgos de protección en niños, niñas y adolescentes. Las medidas de cuarentena y aislamiento en el hogar, las instalaciones o zonas concretas pueden afectar negativamente a los niños, las niñas y sus familias”². Esto ha sido comprobado en esta investigación, que muestra que la actual pandemia ha influido mucho en la percepción de protección. Analicemos las respuestas recibidas.

Tabla 2. ¿Cuál de las siguientes frases expresa mejor cómo te sientes desde tu derecho a estar protegido(a) y vivir sin violencia (estar cuidado(a), bien tratado(a))?

Respuestas	% del total	% de respuestas por cada sexo			% de respuestas por cada grupo de edad		
		Sexo Fem.	Sexo Masc.	NR	6-11 años	12-18 años	Otra edad
Me siento más protegido(a) que antes de la pandemia	45,53	46,87	43,99	42,50	47,79	44,53	34,31
Me siento igual de protegido(a) que antes de la pandemia	26,88	25,88	27,98	32,50	26,12	27,48	27,57
Me siento menos protegido(a) actualmente que antes de la pandemia	12,85	12,76	13,00	10,00	9,78	14,83	21,11
No entiendo o prefiero no responder	14,74	14,49	15,03	15,00	16,31	13,15	17,01
Total	100	100	100	100	100	99,99	100

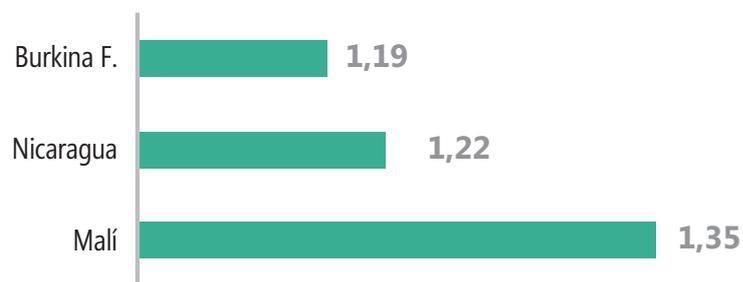
² Nota técnica: Protección de la niñez y adolescencia durante la pandemia del coronavirus emitida por La Alianza para la Protección de Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria.

Me siento más protegido(a) que antes de la pandemia

- *"Me siento más protegida porque estoy en casa y estoy rodeada de gente que se preocupa por mí". Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.*
- *"Cuando llegó el coronavirus, los padres nos cuidaron mejor". Niño de 6-11 años, Benín.*
- *"Porque todo es diferente porque no podemos salir cuando queramos, nos sentimos encerrados, pero es para estar protegidos". Niña de 6-11 años, Bolivia.*
- *"Porque nos ponemos mascarillas y nos lavamos las manos todo el tiempo". Niño de 6-11 años, Burkina Faso.*
- *"No me siento acosada ni amenazada por los pandilleros pues ellos siempre están pendientes de lo que hacemos en la escuela". Adolescente mujer de 12-18 años, El Salvador.*
- *"Porque ahora no estamos con niños más mayores en el patio que se metían con nosotros". Niña de 6-11 años, España.*
- *"Menos acoso en la escuela, me siento protegido en casa y menos riesgos de accidentes por viajar de camino a la escuela". Adolescente varón de 12-18 años, Filipinas.*
- *"Porque estamos encerrados". Niño de 6-11 años, Guatemala.*
- *"Porque mis padres están más preocupados por protegerme a mí por el coronavirus, me lo dicen a menudo, por ejemplo: "Lávate las manos", "No salgas", etc.". Adolescente mujer de 12-18 años, India.*
- *"Conozco las medidas que debo tomar para poder protegerme de las enfermedades". Niña de 6-11 años, Malí.*
- *"Los padres y maestros se han empeñado en cuidarnos más y evitar (la) enfermedad". Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.*
- *"Porque ahora limpiamos nuestra clase y nuestras manos antes de la clase". Niño de 6-11 años, Níger.*



Gráfico 1. Factores de influencia clave para quien se sentía más protegido(a) que antes de la pandemia en relación a la media



Entre quienes han respondido la encuesta, un **45,53 % se ha sentido más protegido que antes de la pandemia**, pero, al analizar sus respuestas, está claro que ese sentir está relacionado con la protección de la infección del coronavirus y, en mucha menor medida, hay menciones a la reducción del riesgo de sufrir violencia por no salir a la calle o ir a la escuela. Es decir, hay una visión más de cuidados específicos por la pandemia y no tanto de la protección en su sentido más amplio y sus implicaciones para la vivencia de derechos y el bienestar, lo que evidentemente está influido por la situación extraordinaria vivida.

Por tanto, no se trata de una percepción de mejor protección por la reducción de la violencia hacia la niñez u otros cambios profundos, sino de un sentimiento de mayor seguridad al estar en casa durante un evento extraordinario. Incluso se detecta que en muchos casos son niñas y niños que viven en un entorno donde normalmente las personas

adultas se preocupan por su protección y seguridad y/o la pandemia ha sido una oportunidad para mejorar más, sobre todo en contextos de índices elevados de violencia social.

El sentimiento de más protección se mantiene en los datos desagregados por sexo o edades. Los resultados muestran que las niñas y quienes tienen entre 6-11 años sienten un poco más de protección que los varones y los adolescentes y jóvenes. Deben haber influido en ello las prácticas tradicionales de crianza, que incluyen el extremar cuidados hacia esos grupos poblacionales al considerarlos más vulnerables.

De manera general, quienes viven en Malí, Nicaragua y Burkina Faso han expresado en mayor proporción el sentimiento de más protección. Ello se mantiene independientemente del sexo o la edad y solo con ligeras variaciones en el orden de los tres países³.

³ Se han calculado con base en los % de manera general, por sexo y por edad, pero los gráficos incluidos en este informe solo se refieren a los valores generales y en el texto se especifican por sexo y edad cuando han sido relevantes. Los valores aquí mostrados indican cómo se comportan esos factores con relación al promedio. Ejemplo: Malí, 1,35; significa que vivir en Malí hace que la niñez haya tenido 1,35 veces más probabilidades de responder que se siente más protegida durante la pandemia.

Me siento igual de protegido(a) que antes pandemia

- *“Como todos sabemos, en los últimos tiempos Bangladesh se enfrenta a la peor situación en el caso del acoso femenino. Ahora hay una gran pregunta para nosotras: ¿Estamos realmente a salvo?”. Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.*
- *“En la escuela me sentía protegido por mi profesora y ahora en mi casa mi mamá y mi hermana me protegen”. Niño de 6-11 años, Bolivia.*
- *“Porque la violencia siempre sigue presente aun estando la pandemia”. Participante de sexo femenino, El Salvador.*
- *“Porque la pandemia ha sido un golpe a la sanidad, pero no a la criminalidad nacional. La violencia (tanto doméstica como escolar) son las mismas que antes de la pandemia. Un virus no va a parar el bullying o el maltrato”. Adolescente mujer de 12-18 años, España.*
- *“Mis padres me protegen como siempre con o sin pandemia”. Adolescente varón de 12-18 años, Filipinas.*
- *“Porque en el instituto me sentía protegida, al igual que en la casa porque tengo en ambos lugares personas confiables”. Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala.*
- *“Antes de la pandemia pasaba más tiempo con mis amigos y en la pandemia también he pasado tiempo con mi familia y ambos son lugares o personas seguras para mí”. Adolescente mujer de 12-18 años, India.*
- *“Con mi máscara y el lavado de manos, me siento igual de protegida”. Adolescente varón de 12-18 años, Malí.*
- *“Porque siempre me han orientado sobre el tema de violencia y a conocer mis derechos”. Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.*





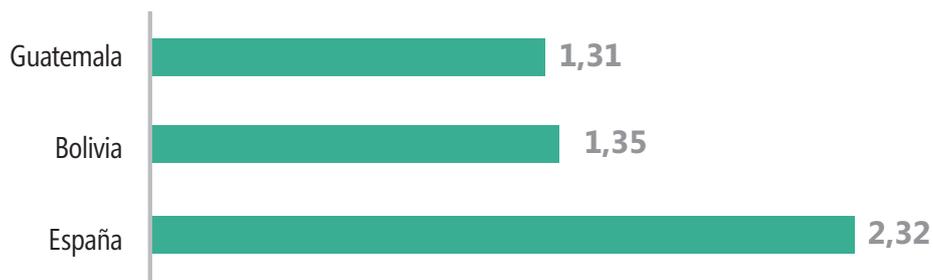
El sentimiento de **sentirse con igual nivel de protección (26,88 % del total)** se sustenta en que la pandemia no ha introducido cambios en cuanto a los cuidados que se le prodigaban de parte de la familia ni en los niveles de violencia que ya existían desde antes. Es decir, la violencia como condición subyacente es la misma. Las personas participantes reconocen que han tenido que tomar medidas para protegerse de la COVID-19, pero no ven estos cambios como una mejora en su protección como tal.

Acá, al contrario de quienes se sienten más protegidos(as), son los varones y los de mayor edad los que han elegido la opción de "igual de protegido(a)" en una proporción ligeramente superior. También se nota por sus respuestas que en este grupo hay mayor conocimiento del significado del derecho

a la protección, más allá de los cuidados por la pandemia, y que provienen de entornos donde mayormente se han sentido protegidos(as) desde siempre. Sin embargo, destacan en muchos casos que viven en lugares con índices de violencia social elevada. También es evidente el rol tan importante que dan a los entornos más cercanos para su protección (familia, escuela).

De manera general, quienes viven en España, Bolivia y Guatemala han manifestado sentirse igual de protegidos(as) en una proporción superior que las y los demás.

Gráfico 2. Factores de influencia clave para quien se sentía igual de protegido(a) que antes de la pandemia en relación a la media



Me siento menos protegido(a) actualmente que antes de la pandemia

- *“Acoso sexual en el hogar”*. Participante de sexo masculino, Bangladesh.
- *“Mis padres van al campo y me dejan con mi hermanito en casa”*. Niño de 6-11 años, Benín.
- *“Porque noto que mis derechos se vulneran más (en mi colegio solo los que tienen buena economía pueden pasar clases)”*. Adolescente mujer, 12-18 años, Bolivia.
- *“Porque tienes que vivir con nuevas formas de vida, comportamiento, etc.”*. Niño de 6-11 años, Burkina Faso.
- *“Por lo que estamos viviendo del COVID da miedo salir a la calle, pero a la vez tenemos que hacerlo”*. Adolescente mujer de 12-18 años, El Salvador.
- *“Me da miedo salir a las calles ya que está el virus en cualquier parte”*. Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala.
- *“Mi padre siempre bebe. ¡¡Por eso!!!”* Niña de 6-11 años, India.
- *“Porque a veces los recursos no nos dan para comprar mascarillas y desinfectante y en la escuela no nos brindan estos”*. Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.
- *“Porque con la llegada del COVID ya no estamos seguros, tenemos miedo y la inseguridad en nuestra región es fuerte”*. Niño de 6-11 años, Níger.
- *“La respuesta militarizada del Gobierno filipino a la pandemia da a la policía y a otras fuerzas del orden excusas para acosar a la gente común”*. Adolescente varón de 12-18 años, Filipinas.
- *“Hay miedo y recorte de las libertades”*. Adolescente mujer, España.



El 12,85 % del total de niñas y niños han manifestado que se sienten menos protegidos(as) actualmente que antes de la pandemia. Vivir en Bangladesh, Níger y Benín influyen de forma importante y ello se mantiene también si los datos se analizan por sexo y edades, y solo con ligeras variaciones en el orden.

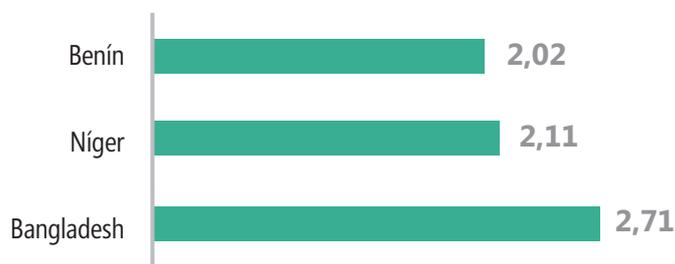
Ese sentir se justifica mayormente debido al miedo a la COVID-19 —miedo a enfermar y miedo a que enferme la familia—; seguido de referencias a la salud mental (depresión, angustia, miedo en general). En menor medida se aduce pobreza (no hay recursos para comprar los productos necesarios para protegerse y ello causa mayor desprotección); estar solos(as) en casa o cuidando a otras niñas y niños; vivir separados(as) de padres y madres; violencia en casa (discusiones, gritos, golpes, abuso,

alcoholismo); violencia fuera de casa (delincuencia, robos, feminicidios); violencia policial y mayor tiempo en Internet.

Hubo algunas referencias a situaciones de violencia vividas en esta etapa. En estos casos se ofrecía la posibilidad de informar a través de un canal seguro que Educo tiene como parte de su Política de Protección y Buen Trato hacia Niñas, Niños y Adolescentes.

En las respuestas se nota que muchas niñas y niños ya vivían en entornos violentos antes de la pandemia y que esta no ha hecho más que deteriorar la situación. También muestran una comprensión del derecho a la protección más allá de los cuidados recibidos para protegerse del virus, por lo que niñas y niños son más críticos con su situación.

Gráfico 3. Factores de influencia clave para quien se sentía menos protegido(a) que antes de la pandemia en relación a la media



Personas claves para la protección

Las familias y sus miembros tienen un rol muy importante en la percepción de protección desde la propia niñez. El estudio *Small Voices Big Dreams 2019. La violencia contra la infancia explicada por niñas y niños*, realizado por la red ChildFund Alliance a la que Educo pertenece, incluyó dentro de sus hallazgos más importantes que “Los niños y las niñas identifican claramente a las madres como las personas que más protegen a los niños y niñas, con un 86,4 %, y en cierta menor medida a los padres. Otros agentes protectores, aunque lo sean para

una proporción más pequeña de encuestados y encuestadas, son otros miembros de la familia como tíos y tías o abuelos y abuelas y, ya por debajo del 50 %, el profesorado y la policía o militares”.

Tal hallazgo ha sido ratificado por esta investigación y destacamos que el valor de la familia para la protección de la niñez se ha acentuado durante la pandemia. Conozcamos los resultados desde la propia voz de las niñas y niños encuestados.

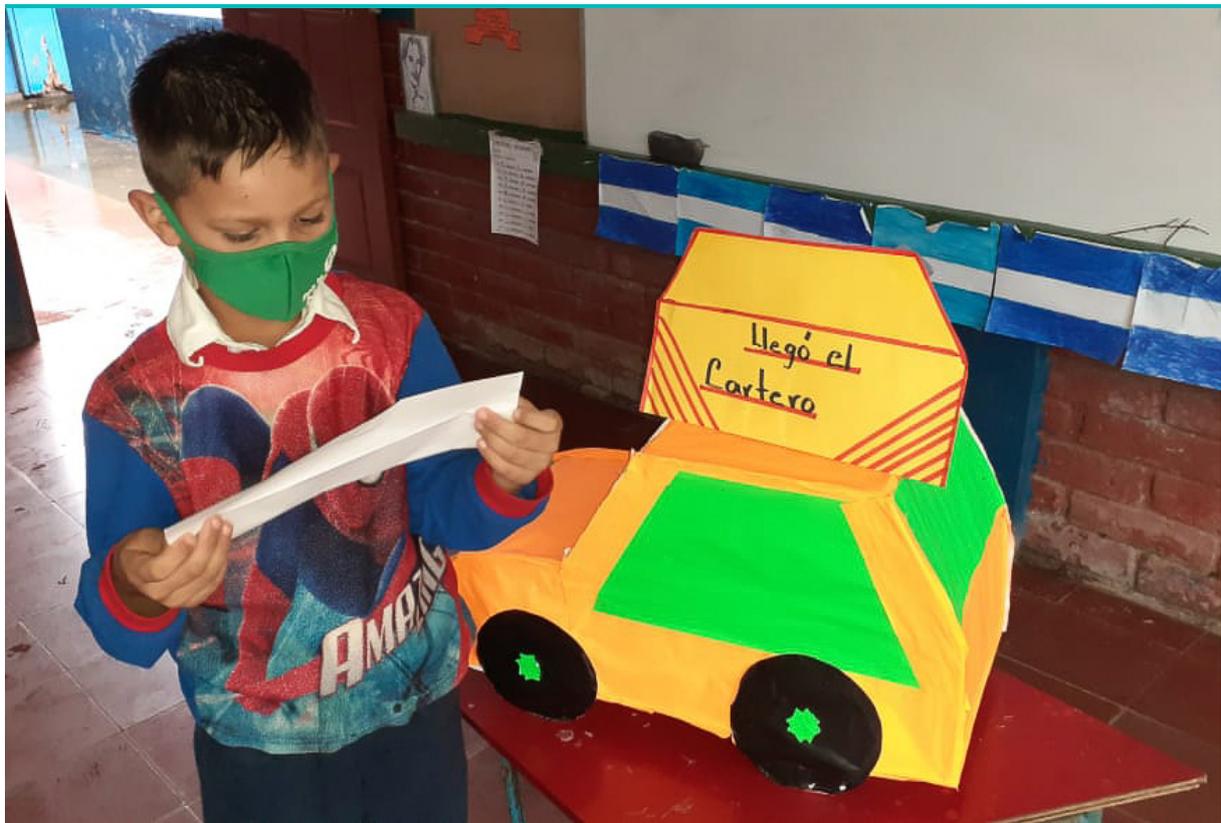
Tabla 3. ¿Quiénes se han preocupado por que estés protegido(a) y sin sufrir violencia durante la pandemia?

Respuestas	% del total	% de respuestas por cada sexo			% de respuestas por cada grupo de edad		
		Sexo Fem.	Sexo Masc.	NR	6-11 años	12-18 años	Otra edad
Mamá, papá u otras personas con quien vivo	79,49	81,06	77,58	85,00	83,16	77,30	67,74
Mis amigas y amigos	1,17	1,16	1,16	2,50	0,74	1,31	3,81
Autoridades del Gobierno	6,83	5,78	8,14	0,00	5,37	7,77	10,85
Maestras, maestros u otro personal de mi escuela	2,69	2,74	2,66	0,00	3,05	2,51	1,17
Personas de los servicios de salud (doctores(as), enfermería, etc.)	1,96	2,00	1,94	0,00	1,13	2,54	3,81
Líderes de mi comunidad o lugar donde vivo	0,68	0,77	0,58	0,00	0,47	0,73	2,05
Otras personas	1,50	1,46	1,53	2,50	0,77	2,01	2,93
Nadie se ha preocupado por protegerme	0,99	0,72	1,30	2,50	0,42	1,26	3,81
No entiendo esta pregunta o prefiero no responder	4,68	4,30	5,10	7,50	4,89	4,58	3,81
Total	99,99	99,99	99,99	100	100	100,01	99,98



Mamá, papá u otras personas con quienes viven son quienes más se han preocupado por proteger a la niñez

- *“Para mi protección, mi padre y mi madre compran en el mercado materiales relacionados con la salud, como mascarillas, jabón, desinfectante de manos, etc.”. Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.*
- *“Me dan consejos para respetar las medidas de contención”. Niño de 6-11 años, Benín.*
- *“A través del diálogo preguntándome si sucede algo, si me encuentro bien”. Adolescente mujer de 12-18 años, Bolivia.*
- *“No me dejan salir a la calle si no es necesario, siempre me ponen alcohol en gel y la mascarilla, me lo recuerdan cada vez que voy a la escuela”. Adolescente mujer de 12-18 años, El Salvador.*
- *“Enseñarme a protegerme y a decir las cosas para que me ayuden en caso necesario”. Niño de 6-11 años, España.*
- *“Me han dicho lo malo que es el COVID-19, las medidas de protección, ayudarme con las tareas, jugar conmigo y tratarnos bien”. Niña de 6-11 años, Guatemala.*
- *“Muchas cosas. Mamá siempre estaba ahí para escucharnos y proporcionarnos comida y otras cosas que necesitábamos. Appa salía a buscar trabajo y a ganar dinero”. Adolescente varón de 12-18 años, India.*
- *“Aconsejándome que respete siempre las medidas de contención y también haciendo los deberes”. Adolescente mujer de 12-18 años, Malí.*
- *“Con respecto a la pandemia que siempre use mascarilla y con la violencia que si alguien me maltrata tengo que decir y no quedarme callada”. Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.*
- *“Dándome consejos de protección”. Adolescente varón de 12-18 años, Níger.*



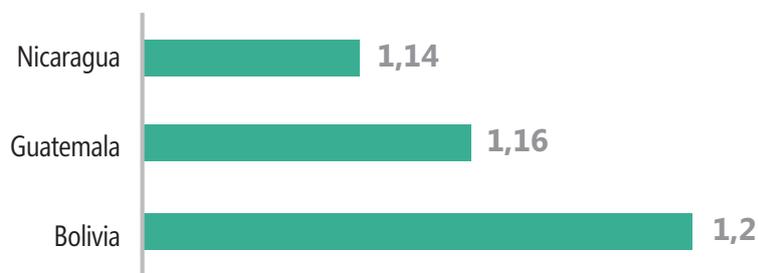
Por muy amplio margen (79,49 % del total de participantes) son las personas del ámbito familiar los principales agentes de protección. Esto es así, aunque los datos se analicen por sexo y edades. Las niñas y quienes tienen entre 6-11 años sobresalen del promedio general y, como mencionamos anteriormente, una concepción del cuidado acorde al género y la edad por parte de padres y madres parece influir.

De igual manera, la justificación de sus respuestas se centra en motivaciones marcadas por la situación pandémica y no por una concepción de la protección en su sentido más amplio. Sobre todo, se mencionan los cuidados contra la COVID-19 y, en general, consejos sobre el uso de mascarilla, lavado de manos, gestión de riesgos; explicaciones sobre la

COVID-19 y no dejarles salir para protegerles de la enfermedad; seguido de provisión de alimentos y medios para cuidar la salud, educación, amor/cariño; y estar juntos/estar pendientes. En menor medida jugar y hablar.

Más allá de la amplia mayoría que ha identificado la opción de respuesta "mamá, papá u otras personas con quien vivo", el vivir en Bolivia, Guatemala y Nicaragua ha tenido una influencia superior en esta respuesta con relación al promedio, aunque son países que han aplicado medidas de contención muy dispares. Esto se mantiene también cuando los datos se analizan por sexo y edades, aunque aparecen con relevancia también el vivir en Filipinas para los varones y cuando los datos se desagregan por edades.

Gráfico 4. Factores de influencia clave para que la figura clave de protección fuera mamá, papá u otras personas con quienes viven (en relación con la media)



Rol protector de las autoridades del Gobierno

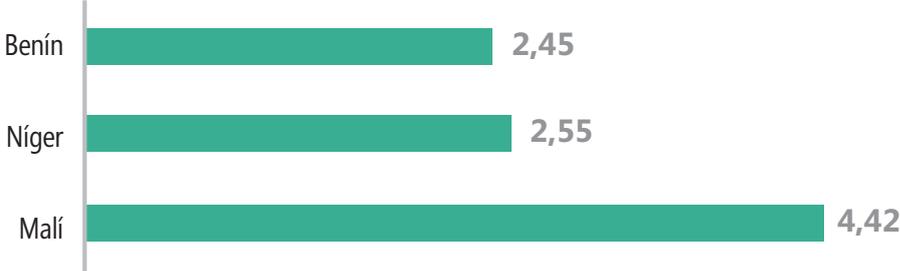
- *"Durante el periodo del COVID-19 proporcionar alimentos y materiales de higiene para la seguridad". Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.*
- *"Medidas de contención: mascarillas, lavarse las manos, separación de 1m". Adolescente mujer de 12-18 años, Benín.*
- *"Toque de queda, medidas de contención, lavado de manos". Niño de 6-11 años, Burkina Faso.*
- *"Dirigiendo los protocolos". Niña de 6-11 años, El Salvador.*
- *"Poner reglas para intentar que no lo tengas". Niña de 6-11 años, España.*
- *"Dando vacunas". Adolescente mujer de 12-18 años, Filipinas.*
- *"Han puesto reglas para evitar el contagio como la mascarilla, distanciamiento y el gel antibacterial". Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala.*
- *"El Gobierno nos ha dado una muy buena manera de estar a salvo del COVID-19. Aunque todo el mundo me ha ayudado, creo que el Gobierno es la mejor opción". Niño de 6-11 años, India.*
- *"Sensibilización a través de la televisión y la radio". Participante de Malí.*
- *"Cerraron las aulas y las fronteras, se instauró la cuarentena". Adolescente varón de 12-18 años, Níger.*

Sin duda alguna, por la naturaleza de una pandemia, las autoridades de gobierno han tenido que estar muy activas para decretar y gestionar las medidas adoptadas. Los aciertos y errores son todavía parte de la vida diaria mientras se elabora este informe y en el futuro se podrá tener una visión más realista de los mismos. Sin embargo, la niñez se ha expresado y, aunque el porcentaje alcanzado por esta opción está muy lejos de la de las familias, son las autoridades de gobierno las que se identifican en segundo lugar como figuras de protección clave para el 6,83 % del total de participantes. Los niños y quienes tienen entre 12-18 años son los grupos poblacionales que más valoran la labor de las autoridades de gobierno.

Las razones que se dan son, ante todo, el implementar medidas preventivas contra la COVID-19 (confinamiento, cierre de escuelas, distancia social, etc.), provisión de medios (mascarillas, gel, jabón), campañas de sensibilización por la pandemia y, en mucha menor medida, el posibilitar el acceso a vacunas.

Vivir en Malí, Níger y Benín ha tenido la mayor influencia para identificar al Gobierno como figura de protección. Al desagregar los datos por sexo y edades, esto se mantiene en general.

Gráfico 5. Factores de influencia clave para que la figura clave de protección fueran las autoridades de gobierno (en relación con la media)



El rol de otras figuras claves

- **Amigas y amigos:** *“Mantenerse al tanto de mi día a día e intentar saber siempre cómo estoy”*. Adolescente mujer de 12-18 años, España.
- **Maestras, maestros u otro personal de mi escuela:** *“Nos enseñaron sobre la prevención de esta pandemia”*. Niña de 6-11 años, Benín.
- **Personas de los servicios de salud (doctores(as), enfermería, etc.):** *“Venían a nuestras casas a ver si teníamos algún síntoma de COVID, nos tomaban temperaturas y si estábamos enfermos nos daban medicamentos sin costo alguno”*. Niño de 6-11 años, Bolivia.
- **Líderes de mi comunidad o lugar donde vivo:** *“Tenemos un comité en nuestra zona que trabaja para nuestra protección”*. Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.
- **Otras personas:** *“Asociación Inhijambia, me han orientado a mejorar mi autoestima y de esta manera defenderme ante una situación de violencia”*. Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.

Los valores asignados a “Mis amigas y amigos”, “Maestras, maestros u otro personal de mi escuela”, “Personas de los servicios de salud (doctores(as), enfermería, etc.)” y “Líderes de mi comunidad o lugar donde vivo” están mayormente por debajo del 3 % de las respuestas en cada caso. Esto podría explicarse por la ya mencionada visión de la protección en un sentido limitado a los cuidados frente a la COVID-19, y también por la propia naturaleza de las medidas restrictivas, impuestas o autoimpuestas, por lo cual el poder relacionarse con estas figuras claves no ha sido fácil.

Además, hasta el momento en que se realizó la encuesta, muy pocas niñas y niños habían sido vacunados y la implementación de medidas contra la pandemia había estado muy centralizada por las autoridades al más alto nivel y había dependido

muy poco de las estructuras comunitarias como para que estas recibieran una valoración alta.

Había también la posibilidad de identificar a otras personas claves de manera libre y las y los encuestados se han referido sobre todo a ONG y asociaciones que acompañan durante la pandemia y dan charlas sobre violencia y cómo evitarla. También hay una alta mención a abuelas y abuelos y familia amplia y quienes proveen cuidado en la pandemia, a pesar de que había otra opción de respuesta donde estas figuras podrían haber sido incluidas. En ningún caso la mención hecha rebasa el 2,5 % de las respuestas.

Nadie se ha preocupado por protegerles

- *“En nuestra casa no hay hombres durante el día, porque mi padre y mi madre trabajan en el jardín de té”.* Niño de 6-11 años, Bangladesh.
- *“Denunciar a mi padrastro ya que comete violencia psicológica hacia mi madre y no me gusta, pero mi mamá tampoco quiere separarse de él”.* Adolescente mujer de 12-18 años, Bolivia.
- *“No he experimentado violencia durante la pandemia”.* Adolescente de 12-18 años, Filipinas.
- *“Por mi papá que toma mucho”.* Niña de 6-11 años, Guatemala.
- *“Estoy segura, soy una chica madura”.* Participante mujer, India.
- *“Nadie me cuida”.* Adolescente varón de 12-18 años, India.
- *“Mi familia no se ha preocupado por mí, no han asumido su responsabilidad, desde que fueron a dejarme a Casa Alianza he estado solo. Mi familia debería de haber velado por mis necesidades básicas”.* Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.
- *“Nadie me pregunta cómo estoy, como me siento y que necesito”.* Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.

Ha sido una opción de respuesta solo elegida por el 0,99 % de participantes, pero por las implicaciones que tiene nos detendremos a analizarla.

Quienes no se sienten cómodos con el sistema de clasificación sexual binario es el grupo poblacional que más ha elegido esta respuesta (2,50 %). Los niños y quienes tienen entre 12-18 años hacen notar también esta falta de preocupación por su protección. En estos casos las prácticas de cuidado acorde al género y la edad deben de estar influyendo también.

Aunque la disponibilidad de datos no permitió hacer todos los cálculos sobre factores de influencia clave a nivel general, se identificó que vivir en Níger, tener una edad diferente a las priorizadas en el estudio y ser de Bangladesh han sido factores claves también para decir que nadie se había preocupado por la protección de los varones, siendo este el único grupo poblacional que eligió esta respuesta en una

proporción tal que fue posible hacer todo el cálculo previsto. Además, las respuestas de quienes tienen entre 12-18 años han mostrado que ser de Níger y Bangladesh ha sido clave para sentir que nadie se ha preocupado por su protección.

Finalmente, hay sugerencias de que tal cuidado debiera haber existido. Llama la atención que ante todo hacen notar que no han sufrido violencia y por ende nadie se debería haber preocupado por su protección; una concepción meramente reactiva del asunto y que no ve a la protección como un derecho mucho más amplio y complejo. También hay quienes dicen que sí hay violencia en su entorno/familia, y lo ejemplifican con existencia de alcoholismo, violencia psicológica y física y destacan que no se les ha protegido. En menor medida se dice que no hay nadie porque las otras personas trabajan y no se ocupan de ellas y ellos.



Propuestas para vivir protegidos(as) y sin violencia

- *"Que traigan más vacunas para los niños". Niño de 6-11 años, Bolivia.*
- *"Sí, que el Gobierno traiga más equipos de protección y que la gente respete las medidas". Adolescente varón de 12-18 años, Malí.*
- *"Que papá y mamá se preocupen más por sus hijos, que los protejan siempre cuando haya pasado la pandemia y que platiquen con ellos". Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.*
- *"Sin recibir la vacuna no deberíamos salir de casa". Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh.*
- *"Intentar conocer todos sus derechos de lucha contra la violencia". Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.*
- *"Necesitamos más escuelas de padres en las cuales ellos también aprendan". Niña de 6-11 años, Bolivia.*
- *"Sugiero que los niños vayan a la escuela y también conozcan sus derechos". Adolescente mujer de 12-18 años, Malí.*
- *"Aplicación de las estrategias de protección de la infancia como política nacional y la asignación presupuestaria". Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh.*
- *"Puede ser que las alcaldías con sus gendarmes hagan vigilancia en los barrios alejados como el mío y den charla a los padres del lugar, concienciando a las familias". Niña de 6-11 años, Benín.*
- *"Que se ponga más guardias de seguridad, y se enseñe a las familias a vivir en paz". Niño de 6-11 años, Bolivia.*

El 20 % de las respuestas han sido del tipo “No se me ocurre”, “No sé”, “No sé ahora”, y “No tengo propuestas”. Hay que considerar en ello hablamos de una encuesta en línea, que es un poco extensa (sobre todo para niñas y niños de menos edad), y que incluye distintos temas, por lo que no se brinda un tiempo de reflexión extenso. Más adelante en este documento se retoma el tema, y se profundiza en él, por la similitud de la pregunta con otra posterior.

También hubo una alta mención de propuestas para protegerse de la COVID-19. Se sugiere protegerse con hábitos y medidas de protección que cumplir: usar mascarilla, lavarse las manos, etc. También se mencionan las vacunas y la disponibilidad de más productos de protección. Aunque con menos frecuencia, se menciona también el quedarse en casa.

Existe una frecuencia media de sugerencias acerca de otras perspectivas de prevención de la violencia. Un primer grupo menciona formar y dar información a madres/padres, docentes, niños y niñas y comunidad sobre la violencia, sus consecuencias y cómo prevenirla. Es notorio el énfasis en madres y padres. Un segundo grupo de sugerencias a este nivel se refiere a la sensibilización y formación sobre derechos de la infancia en general para todos los públicos incluyendo los propios niños y niñas.

Con poca frecuencia se ha mencionado el endurecimiento de castigos para quienes perpetran la violencia y más policía en calles y espacios públicos dedicados a la infancia. Igualmente, se habla de poner en práctica medidas desde los Gobiernos: construir espacios para que niños y niñas estén seguros y puedan contar con recursos de apoyo psicológico. Se ha destacado que ir a la escuela protege a la niñez y que por eso debe asegurarse el derecho a la educación. Por último, hay propuestas que apelan a la buena comunicación entre las personas: educar en la paz, enseñar valores en la escuela, y más amor y comunicación en la familia.



Con una frecuencia muy baja se han reportado situaciones de violencia vivida por las mismas personas participantes u por otros niños y niñas y en el ámbito familiar. Hay un grupo pequeño que da propuestas muy concretas y pertinentes a su contexto. Finalmente, hay quienes dicen que no proponen nada porque no ven violencia en sus entornos.



Juego y tiempo libre durante la pandemia

■ **“Los padres y madres deben tener un tiempo de calidad con las niñas y niños. El adulto debe velar por el derecho a jugar y disfrutar del tiempo libre, que es lo más importante para el desarrollo de la niñez”. Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.**

El Artículo 31 de la *Convención sobre los Derechos del Niño* establece que “Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes”.

Este derecho se amplía en la “Observación general N.º 17 (2013) sobre el derecho del niño al descanso, el esparcimiento, el juego, las actividades recreativas, la vida cultural y las artes”. En dicha observación se define al juego como “todo comportamiento, actividad o proceso iniciado, controlado y estructurado por los propios niños; tiene lugar dondequiera y cuando quiera que se dé la oportunidad”.

La importancia de este derecho durante toda la vida es tal que se ha afirmado que “El juego que hacen solos sin el control de los adultos es la forma cultural más

alta que toca un niño. Los niños que han podido jugar bien y durante mucho tiempo serán adultos mejores”.⁴

Sin embargo, se trata de uno de los derechos menos comprendido, reivindicado y apoyado de todos los reconocidos por la citada convención. Asimismo, la sociedad actual marcada por la concentración de la población en grandes ciudades y la consecuente pérdida o deshumanización del espacio público, ayuda muy poco a que el derecho al juego se ejerza. Niñas y niños jugando libres y fuera de sus casas son cada día más escasos y, cuando lo hacen, se llega a percibir que realizan una actividad que es una pérdida de tiempo y/o una situación que pone en riesgo su protección. Por tanto, con lo que ha implicado la pandemia en cuando a restricciones para la movilidad, disminución de las interacciones y del disfrute de espacios fuera de sus casas, era imprescindible escuchar a la niñez sobre este tema y aprender de ella.

Percepción del disfrute del juego y de tener tiempo libre

“Un aplauso para todos esos niños que usan algún espacio de su casa para convertirlo en cualquier juego de diversión. Un aplauso enorme”. Esto nos decía un niño boliviano, en referencia a sus héroes durante la pandemia, que participó del estudio de Educo “La escuela está cerrada ¡pero el aprendizaje, no!, realizado en 2020. En este nuevo estudio hemos tratado de activar en profundidad la escucha sobre cómo ha vivido la niñez el derecho al juego en pandemia y si han tenido tiempo libre suficiente.

⁴ [Entrevista a Francesco Tonucci: Se aprende más jugando.](#)

Tabla 4. ¿Cuál de las siguientes frases expresa mejor cómo te sientes desde tu derecho al juego y tiempo libre durante la pandemia?

Respuestas	% del total	% de respuestas por cada sexo			% de respuestas por cada grupo de edad		
		Sexo Fem.	Sexo Masc.	NR	6-11 años	12-18 años	Otra edad
He podido jugar y tener suficiente tiempo libre	55,98	55,40	56,68	55,00	60,42	51,86	58,36
No he podido jugar y tener suficiente tiempo libre	33,22	33,79	32,55	32,50	28,64	37,68	28,45
No entiendo esta pregunta o prefiero no responder	10,80	10,80	10,77	12,50	10,94	10,46	13,20
Total	100	99,99	100	100	100	100	100,01



He podido jugar y tener suficiente tiempo libre

- *"Como la presión del estudio es menor, tengo tiempo suficiente para jugar y disfrutar". Niña de 6-11 años, Bangladesh.*
- *"Para salvarme del aburrimiento". Niño de Benín.*
- *"Hay mucho tiempo libre ahora que no hay escuela y aparte de jugar también aprendí a tejer y hacer manualidades, creo que esos son mis juegos preferidos". Adolescente mujer de 12-18 años, Bolivia.*
- *"Estaba más libre en casa que en la escuela". Adolescente varón de 12-18 años, Burkina Faso.*
- *"Me he organizado mejor en mis estudios para hacer tiempo libre para jugar". Niña de 6-11 años, El Salvador.*
- *"He hecho muchas cosas y juegos con mis padres cuando estábamos encerrados. Ha sido guay". Niño de 6-11 años, España.*
- *"Es importante evitar el estrés y la decepción". Niña de Filipinas.*
- *"En las mañanas después de recibir las clases ayudo a limpiar y durante la tarde tengo el tiempo libre". Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala.*
- *"Como me encantaba jugar a juegos de interior... Y pasar mucho tiempo con mi familia... Papá y mamá nos dieron mucho tiempo disfrutando con nosotros". Adolescente de 12-18 años, India.*
- *"En casa jugaba, después de pasar tiempo con mi familia jugaba con mis hermanos y hermanas cuando no había escuela". Niño de 6-11 años, Malí.*
- *"Porque después que termino las tareas tengo derecho a jugar y también después de terminar de ayudar con los quehaceres de la casa". Niña de 6-11 años, Nicaragua.*
- *"Porque es mi derecho jugar para ser mejor". Niña de 6-11 años, Níger.*

El 55,98 % de quienes han respondido la encuesta han elegido esta opción, sobre todo porque las escuelas han estado cerradas total o parcialmente y/o ha habido educación a distancia y esto permite más tiempo en casa. También porque ha habido menor presión escolar, menos exámenes y menos tareas escolares, más tiempo con hermanos/familia, nuevos juegos por la obligación de permanecer en casa, y se han recuperado los juegos en familia; seguido de jugar como una forma de no aburrirse o distraerse y liberar el estrés, disfrutar portener más posibilidades de organizar el propio tiempo, poder “usar” el tiempo según los propios intereses y obligaciones. En menor medida se ha justificado la respuesta por un cambio de hábitos al tener que estar dentro o solos en casa.

Leer las respuestas de las niñas y niños nos revela que a menudo el jugar y tener tiempo libre ha sido posible porque durante la pandemia han dejado de hacer cosas que antes eran inevitables. El juego y el tiempo libre son una alternativa al aburrimiento; es decir, no un derecho que simplemente se disfruta sin tener que renunciar/dejar de hacer otras cosas/ ocupar el tiempo. Sobre todo, se destaca el estudiar menos (menos tiempo en la escuela y en casa), como el principal factor que ha contribuido a tener más tiempo libre y jugar más durante la pandemia.

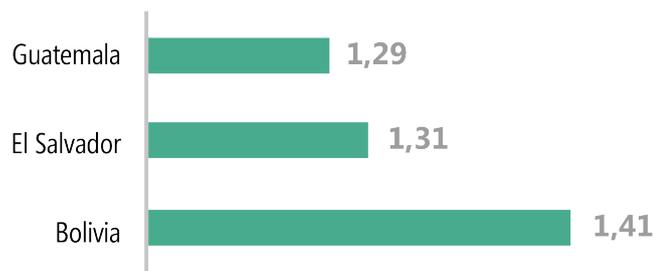
Los argumentos anteriores también nos remiten a un perfil de niñas y niños que en general se sienten

bien y están protegidos/cuidados, y nos hace pensar que ello podría implicar la posibilidad de juego y tiempo libre suficiente. Usando la herramienta decomposition tree o (esquema jerárquico) de Power BI, verificamos si esta presunción era cierta o no y hemos comprobado que el 63,47 % de las niñas y niños que se sienten más e igual de protegidas(os) han dicho que han podido jugar y tener suficiente tiempo libre, por lo que es evidente que sí hay relación entre el cumplimiento de ambos derechos.

Los niños y quienes tienen entre 6-11 años son los que han manifestado en mayor medida el haber podido jugar y tener suficiente tiempo libre. Las razones para ello deben estar ligadas a los roles de género asignados a las niñas en relación con el hogar/cuidado de la familia y que, a medida que se crece, niñas y niños van adquiriendo mayores responsabilidades para sí mismos y hacia sus convivientes y hay menos espacio para el juego.

A nivel general, en Bolivia, El Salvador y Guatemala se ha podido jugar y tener suficiente tiempo libre en una mayor proporción que en el resto de los países. Esto se mantiene cuando los datos se analizan solo para las niñas y para quienes tienen entre 6-11 años. En el caso de los niños, aparece Filipinas como un buen lugar también para disfrutar de este derecho; así como ser de Filipinas y España para quienes tienen entre 12-18 años.

Gráfico 6. Factores de influencia clave para poder jugar y tener suficiente tiempo libre (en relación con la media)



No he podido jugar y tener suficiente tiempo libre

- *“Mis padres eran muy pobres para apoyar la sobrevivencia de los miembros de nuestra familia. Tengo dos tipos de trabajo diferentes, como resultado no he podido jugar y no he disfrutado de suficiente tiempo libre”.* Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh.
- *“La prohibición de reuniones limitó nuestros juegos y momentos de diversión”.* Adolescente varón de 12-18 años, Benín.
- *“Los profesores me cargan de tarea y me siento muy mal con eso porque solo es copiar y no entiendo nada, aparte que me siento molesta por como tratan los maestros, aunque mi mamá trata todo el tiempo de ayudarme”.* Niña de 6-11 años, Bolivia.
- *“Porque me convertí en vendedora con un plato en la cabeza”.* Niña de 6-11 años, Burkina Faso.
- *“El encierro durante lo más difícil de la pandemia nos dañó emocionalmente. Estar en casa no es igual que en la escuela, pues no hay mucho espacio para recreación”.* Niña de 6-11 años, El Salvador.
- *“Está claro: me lo han prohibido”.* Niña de 6-11 años, España.
- *“Los niños solíamos ser felices y jugar en cualquier lugar, ahora es solo dentro de la casa”.* Niña de 6-11 años, Filipinas.
- *“No me alcanza el tiempo por mis tareas y además trabajo. Pero juego una vez a la semana”.* Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala.
- *“Echo de menos mi colegio, mis compañeros y la diversión. Jugar con los hermanos no es suficiente”.* Adolescente varón de 12-18 años, India.
- *“Tenía demasiado miedo de esta enfermedad”.* Niña de 6-11 años, Malí.
- *“Estudio en la mañana y en tarde recibo refuerzo escolar. Los fines de semana no me dejan salir a la calle”.* Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.
- *“No jugamos porque no nos acercamos. Incluso durante el recreo comemos y entramos al aula”.* Niño de 6-11 años, Níger.

El 33,22 % de quienes han respondido la encuesta han declarado que no han podido jugar y tener suficiente tiempo libre durante la pandemia. Aducen sobre todo una mayor carga escolar por las clases en línea, deberes/tareas, no poder salir/no poder ver a los amigos y amigas, estar en casa sin poder realizar las actividades cotidianas fuera: deportes, reuniones, salidas, visitar parques, etc.

En sus respuestas se diferencia entre lo que es juego y lo que es tiempo libre. También contraponen el juego que cada uno disfruta o elige al no poder hacer aquello que quieren hacer, lo que indica que tienen una concepción más clara de lo que este derecho implica. Se valora el tiempo en familia, pero falta el poder disfrutar de las amistades. Asimismo, se menciona mucho el miedo a la COVID-19 (propio y de la familia), miedo a enfermar y a que enfermen otros, y las restricciones por el confinamiento. Todo ello impide salir a jugar.

Seguidamente se menciona que se ha tenido que trabajar/ayudar en casa. Muchos niños y niñas han colaborado en el trabajo familiar dentro y fuera del hogar. Hay quienes han acompañado a padres/madres en sus trabajos o han trabajado por su cuenta. En menor medida se habla del estrés/

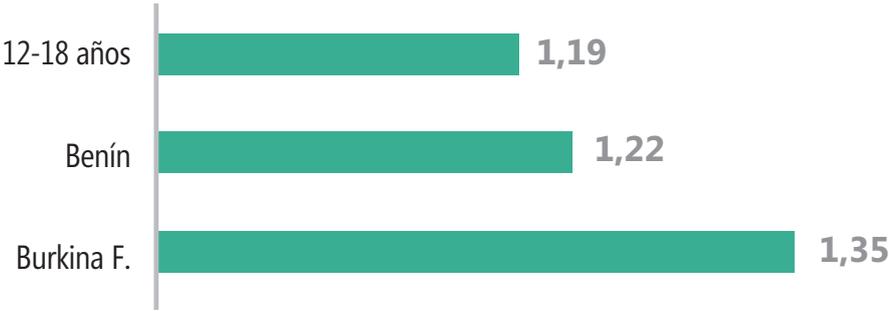
agobio/aburrimiento, emociones que han impedido el disfrute del juego aun teniendo tiempo para ello.

Por tanto, estamos ante un perfil de niñas y niños menos conforme con la situación, que viven en condiciones más difíciles de bienestar material y relacional y añoran mucho más el regresar plenamente a los espacios fuera de sus casas, incluyendo la escuela como lugar para recrearse. Por eso sienten que no han podido jugar ni tener tiempo libre suficiente en la medida de sus expectativas y de lo que en derecho les corresponde. Hemos constatado que del total que se siente menos protegido, el 51 % tampoco ha podido jugar y tener tiempo libre suficiente, por lo que de nuevo se evidencia la interdependencia entre derechos.

Finalmente, niñas y niños de Burkina Faso, independientemente de la edad y el sexo, son quienes han reportado en mayor medida el no haber podido disfrutar del derecho al juego y tiempo libre. Les siguen quienes viven en Benín y tienen entre 12-18 años. Ser de Malí y tener entre 12 y 18 años también ha sido un impedimento para este derecho en relación con los demás que han participado en el estudio.



Gráfico 7. Factores de influencia clave para no poder jugar y tener suficiente tiempo libre (en relación con la media)



Imaginando cómo te gustaría que fuera tu derecho al juego y a tener tiempo libre

- *“A mí me gustaría tener un tiempo libre todos los días aun estando en pandemia. Un tiempo no muy largo, pero por lo menos lo suficientemente eficaz como para que no esté siempre pensando en cosas del colegio. Y pienso que para que esto pueda ser posible los colegios no deberían dar tanta tarea como para mantenernos muy ocupados., incluso después de tantas horas de clases que tenemos que pasar. Y que nuestros o nuestras profesoras quieran que avancemos y que lo hagamos en hora de clases y que no sea parte de las tareas”.* Adolescente mujer de 12-18 años, Bolivia.
- *“Los padres y madres deben tener un tiempo de calidad con las niñas y niños. El adulto debe velar por el derecho a jugar y disfrutar del tiempo libre, que es lo más importante para el desarrollo de la niñez”.* Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.
- *“Que mis padres estén de acuerdo en salir a jugar respetando las medidas de restricción”.* Adolescente varón de 12-18 años, Benín.
- *“Tenemos que revisar el horario, está demasiado ocupado, ni siquiera tenemos tiempo para distraernos”.* Adolescente mujer de 12-18 años, Burkina Faso.
- *“Todo el mundo puede jugar a los juegos de mesa en casa. Puedes cultivar tu hobby”.* Adolescente varón de 12-18 años, India.
- *“Quiero que este derecho esté garantizado y que juguemos en la escuela”.* Niño de 6-11 años, Níger.
- *“Que los padres reconozcan que jugar es un derecho, es mi derecho jugar porque ayuda a mi desarrollo”.* Niña de 6-11 años, Nicaragua.
- *“Me gustaría que mi derecho al juego fuera de al menos 30 minutos. Yo digo que sería libre si no me dieran mucha tarea y que no me saturen como hotel invadido por turistas”.* Niño de 6-11 años, Bolivia.
- *“Más zonas al aire libre para poder jugar, más parques, más fuentes, más árboles”.* Niño de 6-11 años, España.
- *“Más fuentes laborales para nuestros padres para que menos niños trabajen y así se cumpla el derecho al juego”.* Niña de 6-11 años, Bolivia.



Al igual que en la pregunta sobre propuestas para mejorar el derecho a la protección, cuando se ha indagado sobre sus ideas de cómo se podría mejorar para disfrutar de su derecho al juego y a tener tiempo libre, la frecuencia más alta de respuestas incluye el “No sé”, “No se me ocurre”, “Ni idea”.

Estando en este punto, y más allá de las consideraciones anteriores, definitivamente es muy llamativo que en las preguntas donde se piden propuestas sobre un tema concreto siempre es más numerosa la “no respuesta”. ¿Hay que repensar el contenido y la forma en la que preguntamos a la niñez? ¿Acaso las demandas de propuestas no son habituales en las relaciones de una parte muy importante de la niñez? ¿Es más frecuente que les hagan preguntas cerradas o con respuestas más o menos esperables sin margen de libertad total para expresar sus opiniones?

Por la naturaleza de este estudio es imposible responder a estos interrogantes con la información que tenemos en este momento. Sin embargo, es importante recordar que en el estudio *La voz de 8.000 niñas y niños. El Derecho a la Educación y a la Participación post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el*

bienestar de la infancia y la adolescencia, basado en la misma encuesta usada para este informe, se concluyó sobre el derecho a la participación que “... se nota que no hay un entendimiento profundo en buena parte de la niñez de lo que significa este derecho, tal y como es en cambio para el de educación”. Por tanto, podemos estar ante una nueva constatación de esta conclusión, lo cual pone en evidencia cuánto falta aún para avanzar en este tema.

Asimismo, la frecuencia media de respuestas que proponen el tener menos responsabilidades y, por tanto, mayores posibilidades de elección, pone de manifiesto la necesidad de reducción de tareas (deberes/tareas escolares, tareas del hogar, trabajo), para no perjudicar el tiempo de juego.

Con frecuencia media también, hay propuestas que consideran convivir con la COVID-19 y sus normas, jugar con seguridad e incorporar medidas que permitan recuperar espacios de juegos con otras niñas y niños. También se enfatiza el incorporar los juegos en casa, puesto que la pandemia ha sido una oportunidad para juegos de mesa en familia, lectura y juegos en línea, y eso debe de continuar.

Con una frecuencia baja se ha hecho reivindicación del juego, necesidad de jugar. Se valora el juego, el tiempo libre y el tiempo propio como forma de liberar el estrés, por el bien de la salud mental y el bienestar. La pandemia también ha sido una nueva oportunidad para sugerir la formación a madres y padres en derechos. Se reclama que las madres y padres den libertad y que valoren el tiempo libre como derecho de sus hijos e hijas.

Siempre con una frecuencia baja, hay quienes se sienten bien con la actual situación y, si bien reconocen cambios por la pandemia, creen que se ha preservado su derecho al juego. Hay quienes han reclamado mejores condiciones de bienestar material como espacio para jugar, mejores o nuevas instalaciones y materiales, tanto en espacios comunitarios como en el propio hogar. También se menciona el tener más tiempo libre en familia ya que un aprendizaje de la pandemia es que se valora jugar con ellos, con madres y padres. Eso sí, este tiempo libre debe ser tiempo en que niñas y niños realmente puedan elegir entre “hacer” o “no hacer”.

Por último, y con una frecuencia muy baja, los niños y niñas participantes llaman la atención sobre situaciones que afectan el derecho al juego y al tiempo libre, tales como pobreza, la falta de trabajo de los adultos, el alcoholismo y la violencia en el hogar.

Mensajes para la persona más importante durante la pandemia

Se solicitó identificar a la persona que consideraban más importante en este tiempo de pandemia. Es notorio que el ámbito familiar ha recibido el mayor número de mensajes, lo que evidencia una vez más la importancia que le dan para su bienestar. Además, hay un excelente panorama de otras figuras claves y se llega a incluir a instituciones y no solo personas. Resaltan los mensajes de gratitud y los consejos, pero también mensajes tristes de quienes no lo han pasado bien.

La siguiente nube de palabras resume sus respuestas:



Además, niños y niñas tuvieron la oportunidad de enviar algún mensaje a esa persona de forma libre. Se han clasificado las personas, o entidades, identificadas en orden de mayor a menor frecuencia

y se dan ejemplos de los mensajes enviados por quienes han respondido.

Frecuencia muy alta: mamá, padres, papá.

- *"Gracias por todo. He podido hacerlo porque estás conmigo". Niña de 6-11 años, Canadá.*
- *"Que es mi heroína que me da su amor y su comprensión". Niño de 6-11 años, Bolivia.*
- *"Lavarse las manos, usar mascarilla, mantener la distancia social". Niño de 6-11 años, Bangladesh.*
- *"Que la quiero mucho y que juegue conmigo. También extraño a mi papá". Niño de 6-11 años, El Salvador.*
- *"Que se cuide ella, así como me cuida a mí". Adolescente mujer de 12-18 años, Nicaragua.*
- *"Manténganse seguros y protegidos. Todo estará bien después de algún tiempo". Adolescente mujer de 12-18 años, India.*
- *"Que es el mejor padre". Niña de 6-11 años, Malí.*

Frecuencia alta: familia.

- *"Para ser valiente y también para protegerse tienes todo el tiempo". Niño, Benín.*
- *"Que me quieran mucho". Niño de 6-11 años, Guatemala.*
- *"La vida y lo aprendido pueden correr juntos como las vías del tren, de esta manera, cualquiera puede alcanzar su objetivo". Niño de 6-11 años, Bangladesh.*

Frecuencia media: hermanos(as), doctores(as), amistades, abuela(o), profesorado, Educo, Tío(a).

- *"Que es la mejor hermana del mundo y que la amo mucho". Niño de 6-11 años, Bolivia.*
- *"En esta situación de pandemia son como Dios para la gente". Adolescente varón de 12-18 años, India.*

■ *"Muestren igualdad en el trato a todos los pacientes". Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh.*

■ *"Gracias por siempre por ayudarme y escucharme cuando me siento mal o estresada. Espero que nuestra amistad dure mucho más tiempo". Adolescente mujer de 12-18 años, Guatemala.*

■ *"A mi abuelito Efra: bien hecho". Adolescente mujer de 12-18 años, Bolivia.*

■ *"Yaaba protégete bien. Pienso en ti todos los días". Adolescente varón de 12-18 años, Burkina Faso.*

■ *"Gracias por haber cuidado de mí durante este año tan duro. Sabes que sufrí al principio del curso, pero ahí estuviste tú, vigilando para que nada me pasase". Adolescente mujer de 12-18 años, España.*

■ *"A mí maestra: quiero que te cuides mucho y te extraño". Participante de 12-18 años, Guatemala.*

■ *"Le agradezco a Educo las máscaras que nos dieron para protegernos y también la concienciación que me hizo conocer mis derechos y deberes". Niña de 6-11 años, Malí.*

■ *"Mi tía de Guatemala. Deseo verla. Hace mucha falta que nos venga a visitar". Niña de 6-11 años, El Salvador.*

Frecuencia baja: pareja, primas(os), autoridades, yo, personas, asociaciones, nadie, voluntariado, policía.

■ *"Que lo amo, pero tenemos que guardar distancia hasta que todo esto pase". Mujer joven, Bolivia.*



- *“Mi prima. Ella me acompañó y me entendió. Que siga siendo chistosa y que siga a mi lado”.* Niña de 6-11 años, Bolivia.
- *“Los empleados del Gobierno se toman en serio su responsabilidad y quiero darles las gracias de todo corazón”.* Adolescente mujer de 12-18 años, India.
- *“Esa persona soy yo mismo. Sé que suena muy persona, pero solo uno se plantea las cosas y depende de uno si se logra o no, y nada más que uno puede sentir lo que uno quiere. Solo seguir adelante y no exigirse cosas que no se pueden lograr, pero poner todo de mi parte”.* Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala.
- *“Nadie. Quiero regresar a mi casa”.* Participante de 12-18 años, El Salvador.
- *“Ojalá hubiera habido una persona importante para mí durante la pandemia”.* Adolescente mujer de 12-18 años, España.

Además, una buena cantidad de niñas y niños decidieron mencionar en sus mensajes el nombre de personas específicas. Se ha hecho un listado de esos nombres y se resumen en la siguiente nube:

Johan Harouna Ian Lola Anita BTS Mar Toño
 Isabel Alicia Javier Bruno Antony Serge Herminia
 Assan Andrea Simón Cris Kevin Russel Miguel
 Pablo Ainoa Carmen Eunice Alison Vera Valeria
 Verónica
 Alí Fernando Josué Crisn Ousmane Ayman Jaime
 Alexander Yassaran Laura Bego Carlos Malena Kim
 Megan Maybeline Noemi Yexia Aroa Ángel Phil
 Harry Silvia Noelia Nelson May Alexis Moisés Denn
 Fátima Diana Benjamin Ramón Guille Camila Efra
 Jimena Moncho Zaida Lucia Francisco Vilma

Mensajes para el mundo

Finalmente, y de forma libre, se indagó si había algún otro mensaje que deseaban enviar a otras niñas, niños, personas adultas o al mundo en general. De igual manera, los mensajes se han clasificado por orden de frecuencia y con base en un análisis de contenidos se resumen el sentido de dichos mensajes y se ejemplifican con los testimonios de quienes han participado.

Frecuencia alta.

COVID-19: cuidarse, protegerse, cuidar, vacunarse, respetar las normas y medidas. También aparece el no tener miedo, pero protegerse.

■ *"Debemos tener cuidado. No nos podemos encerrar en casa, pero tampoco podemos olvidarnos que la pandemia no ha terminado". Adolescente mujer de 12-18 años, España.*

■ *"Quítale la corona al coronavirus porque el rey eres tú y con cuidado, amor y fe seguiremos sonriendo". Niño de 6-11 años, El Salvador.*

■ *"Un mundo sin coronavirus es una alegría para todos". Niña de 6-11 años, Malí.*

Frecuencia media.

Asegurar derechos de la infancia: necesidad de defender los derechos de los niños, sensibilizar y promoverlos.

■ *"Gracias a todos por pensar en los derechos de la niñez durante y después de la pandemia". Adolescente varón de 12-18 años, Burkina Faso.*

■ *"Que no se queden callados porque todos tenemos derechos". Niña de 6-11 años, Bolivia.*

■ *"Garantizar los derechos de los niños en todos los ámbitos". Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh.*

Sobre el futuro: aprender, mejorar de cara al futuro, ser mejores personas y comunidades. Prepararse, esforzarse.

■ *"Sé feliz siempre, no pienses en el pasado. Piensa en el futuro, pasa más tiempo con tu familia porque son las personas más importantes en tu vida". Niña de India.*

■ *"Esforcémonos en nuestros estudios para que en un futuro podamos decir que sí se pudo. Valoremos el esfuerzo de nuestros padres". Niña de 6-11 años, El Salvador.*

■ *"Revisemos cada una de nuestras acciones, todo lo que hacemos puede comprometer a las generaciones futuras". Niño de 6-11 años, Bolivia.*

Disfrutar hoy: disfrutar el momento presente, lo que se tiene, valorarlo, especialmente la familia.

■ *"Esté alerta en este tiempo, cuide su salud. Mantenga la calma". Niña de 6-11 años, India.*

■ *“Estamos a salvo porque los médicos trabajaron. Estamos a salvo porque mucha gente ha trabajado durante la cuarentena. Nos han ayudado”*. Niño de 6-11 años, India.

■ *“Menos discusiones y más jugar, menos pantallas y más tiempo libre”*. Niña de 6-11 años, España.

Frecuencia baja.

Solidaridad y ayuda: necesidad de ser solidarios(as), especialmente con quienes que están en una situación vulnerable. Comprender, ayudar, cuidar a todos y todas.

■ *“Que se preocupen más los unos de los otros que en esta vida lo más importante no es lo material si no lo buenos actos que puedas infundir en los demás. Que cuidemos de la naturaleza y que la familia es lo más importante”*. Adolescente varón de 12-18 años, España.

■ *“Queridos ciudadanos, seamos todos solidarios, observemos las medidas de contención”*. Niño, Benín.

■ *“A las personas adultas o autoridades les pido por favor no dejen solos a los niños que están en las calles. Son niños que no tienen qué comer o que perdieron a sus papás por esta pandemia. Que sean más buenos, que no los maltraten. Que seamos más solidarios porque ellos no tienen la culpa de nada, son personitas valientes que merecen un buen trato sin violencia”*. Niño de 6-11 años, Bolivia.

■ *“Tenemos que aprender a pensar como sociedad y no como individuos aislados”*. Adolescente mujer de 12-18 años, España.

Amor y respeto: mensajes basados en el amor, el respeto a todos y todas. Necesidad de amar, respetar la diversidad de las personas.

■ *“A todos los niños, adultos y al mundo en general, difundamos la paz. Tener sentido de simpatía hacia los demás. Ayudar a quien lo necesite. Difundir el amor”*. Niña de 6-11 años, Filipinas.

■ *“Paz en el mundo, sobre todo paz en Malí”*. Adolescente mujer de 12-18 años, Malí.

■ *“Por amor a ti mismo y a los tuyos, cuídate”*. Niña de 6-11 años, Guatemala.

Medioambiente: coincidencia total de quienes han tocado el asunto de la necesidad de cuidar y salvar el ambiente, cuidar los animales y plantas y de la necesidad de actuar. También sobre la conexión de la pandemia con el poco cuidado del ambiente.

■ *“Cuídense mucho y siembren árboles”*. Adolescente varón de 12-18 años, Guatemala.

Conclusiones y recomendaciones



A continuación, resumimos las principales conclusiones y recomendaciones fruto de la investigación. Estas se enmarcan en una perspectiva más allá de la pandemia, pero sin obviarla por el impacto que tiene en la vida de la niñez y porque está permitiendo acercarnos a temas que quizás de otra forma no serían relevantes para el presente y el futuro de la esta. Como siempre, toda crisis o situación no deseada es una oportunidad de mejora. Asumámoslo como lo están haciendo las niñas y niños.

Sobre la pandemia como contexto

Esta ha sido una investigación realizada durante una pandemia, un elemento clave del contexto. Además, al analizar las respuestas destaca cómo la pandemia está condicionando profundamente cómo se vive y cómo cambian o se generan nuevas rutinas. Surgen nuevas posibilidades o se acentúan las desigualdades ya existentes (pobreza, violencia, la vida no buena). Al mismo tiempo, se comienza a notar que hay que convivir con la crisis sanitaria y la niñez ya muestra su resiliencia y trata de ayudar a desarrollarla en los demás.

Así, la protección de la niñez en este contexto ha incluido, ante todo, protección contra el virus, sentimiento de mayor seguridad en casa y, en menor medida, una reducción del riesgo de sufrir violencia. Es decir, hay una visión más de cuidados específicos por la pandemia y no tanto de la protección en su sentido amplio. También hay una alta mención de propuestas para protegerse de la COVID-19, lo que vuelve a evidenciar la gran influencia de la pandemia como elemento de contexto clave o como "el contexto" como tal.

Poder jugar y tener suficiente tiempo libre ha sido la opción más votada con relación a este derecho. Las niñas y niños declaran que el juego y el tiempo libre han sido posibles porque durante la pandemia han dejado de hacer cosas que antes eran inevitables y que están relacionadas, sobre todo, con la educación. Además, hay una frecuencia media de respuestas que proponen reducir las responsabilidades y convivir con la COVID-19 y sus normas para jugar con seguridad. Así, concluimos que la aceptación de la enfermedad también es clave para la perspectiva infantil del disfrute del juego y tiempo libre en el presente y el futuro.

Los mensajes libres que han enviado, a figuras claves para su protección y al mundo en general, son de mucha gratitud y también consejos para continuar con el cuidado durante la pandemia y para infundir ánimo y esperanza en el futuro. Igualmente, hay mensajes tristes de quienes no lo han pasado bien y que demuestran que antes de la pandemia su vida era ya difícil.

Quienes han respondido aconsejan cuidarse, protegerse, cuidar, vacunarse, respetar las normas y medidas. Asimismo, recomiendan no tener miedo, pero protegerse. De cara al futuro hay que aprender de lo vivido, mejorar, ser mejores personas y comunidades, prepararse y esforzarse. Hay también énfasis en disfrutar el hoy en pandemia, valorar lo que se tiene, especialmente la familia. Destacan que es momento para la solidaridad, especialmente con quienes están en una situación vulnerable. Comprender, ayudar, cuidar a todos y todas.

Con base en lo anterior, recomendamos:

Profundizar en la comprensión del derecho a la protección en todo momento y con especial énfasis cuando se viven situaciones inusuales, de emergencia, o que de alguna manera cambian las rutinas de las niñas y niños. Esto ayudaría a distinguir entre cuidados específicos por una determinada situación y la protección en todo su alcance, y que una situación de emergencia no es un límite para otros derechos como el del juego y tiempo libre. Niños y niñas necesitan interacciones sociales, que lleven a aprender a resolver conflictos, a evitar situaciones, a reconocer problemas, a recuperarse frente a fracasos o frustraciones y a seguir aprendiendo. Nassim Taleb nos exhorta a incorporar el concepto de la niñez como ser antifrágil: “No protejamos a nuestra infancia de todo lo que le enseñará a vivir vidas independientes⁵”, la sobreprotección conduce a una excesiva fragilidad, ansiedad o depresión, por lo que el juego en pandemia y las necesarias medidas de protección pueden y tienen que ir de la mano para ayudar a una vivencia integral de derechos y no verse como opuestos irreconciliables.

Profundizar en la comprensión y el apoyo necesarios para que la niñez disfrute del juego y tiempo libre como derecho, y no como opción cuando otras actividades lo permiten o como un premio por “buen comportamiento”. “Dejar espacio, dejar tiempo y dejar que los niños jueguen”, como nos recuerda Francesco Tonucci⁶.

5 Nassim Nicholas Taleb (2016). *Antifrágil: las cosas que se benefician del desorden*.

6 OtrasVoces en Educación.org. “Entrevista a Francesco Tonucci: se aprende más jugando”. Recuperado el 5 de febrero de 2022.



Perfiles de niñez en pandemia

Los datos numéricos y el análisis de las respuestas abiertas han permitido describir a las niñas y niños en función de cómo están viviendo sus derechos en pandemia y los factores que inciden en dicha vivencia. Estos perfiles permiten comprender que el disfrute —o la falta de disfrute— de un derecho no es una cuestión aislada sino el producto de la interacción de los derechos en general.

En relación con los derechos a la protección, entre quienes se han sentido más protegidos(as) prevalece el ser niña, o tener entre 6-11 años o vivir en Malí, Nicaragua o Burkina Faso y, por tanto, se detecta una influencia en cómo ha sido manejada la pandemia en esos lugares y patrones de cuidado en estos contextos. El sentimiento de protección depende sobre todo de los cuidados recibidos durante la pandemia.

Quienes se han sentido igual de protegidos(as) son niños, o tienen entre 12-18 años y viven en España, Bolivia o Guatemala. Este grupo evidencia un mayor conocimiento del significado del derecho a la protección y, aunque la pandemia sigue teniendo una alta presencia en sus respuestas, mencionan que desde antes de esta ya se sentían protegidos(as).

Entre quienes se han sentido menos protegidos(as) el perfil que prevalece incluye, sobre todo, el hecho de vivir en Bangladesh, Níger o Benín. También muestran una buena comprensión de los derechos relacionados con la protección y manifiestan que desde antes de la pandemia vivían en entornos violentos, aunque esta tampoco deja de tener una alta presencia en sus respuestas.

Quienes han declarado que nadie se ha preocupado por protegerles, aunque representan un bajo porcentaje, destacan que están pasando por situaciones muy difíciles a las que hay que prestar atención. Son sobre todo personas que no se sienten cómodas con la clasificación del sistema sexual binario, o son varones, o

tienen entre 12-18 años. Vivir en Níger o Bangladesh han sido factores claves también para hacer notar con mayor énfasis que nadie se ha preocupado por su protección.

En relación con el derecho al juego y tiempo libre, quienes han hecho notar con mayor énfasis que han podido disfrutar más este derecho son niños, o tienen entre 6-11 años o viven en Bolivia, El Salvador o Guatemala. Asimismo, hemos comprobado que también se sienten bien y protegidos(as)/cuidados(as) en general.

Uno de cada tres niñas o niños refieren que no han podido jugar y tener suficiente tiempo libre y destacan el factor de la carga escolar por las clases en línea y el trabajo/ayuda en casa. Este grupo de niñas y niños diferencia entre el juego elegido y deseado y el tiempo libre, por lo que es un perfil de niñas y niños con mayor capacidad de comprensión de este derecho, están menos de acuerdo con la situación y viven en condiciones más difíciles de bienestar material y relacional. También el vivir en Burkina Faso o Benín o tener entre 12-18 años ha implicado más respuestas declarando que no se ha podido jugar y tener suficiente tiempo libre.

Según estos elementos:

Es muy importante ayudar a comprender que los derechos humanos de la niñez, el bienestar y la vida son el producto de la interdependencia⁷ entre múltiples factores y podemos ver cómo se viven a partir de un aspecto o derecho, como ha sido la protección y el juego y tiempo libre en esta investigación. Así, tanto análisis como acciones tienen que considerar esa interdependencia. Por tanto, es imperativo que la sociedad tenga herramientas para entender en profundidad este concepto y llevarlo a la práctica.

Sobre la niñez y la posibilidad de opinar libremente

Un estudio previo de Educo ya nos ha mostrado que buena parte de la niñez no comprende totalmente el derecho y el principio de la participación, mientras que sí comprende derechos como la educación. En este nuevo estudio hay hallazgos que conectan de nuevo con este tema referidos a las dificultades encontradas por quienes han participado en esta encuesta para responder preguntas abiertas.

Llama la atención que, cuando se les solicitaron propuestas para vivir protegidos(as) y sin violencia, la mayor frecuencia de respuestas fue del tipo "no respuesta". Además, y a pesar de la gran importancia asignada al juego y tiempo libre, ante la pregunta de cómo han vivido este derecho uno de cada 10 niñas y niños ha elegido la opción "No entiendo esta pregunta o prefiero no responder". Lo mismo sucede cuando se han buscado propuestas para mejorar el ejercicio del derecho al juego y tiempo libre, donde la frecuencia más alta de respuestas es también la "no respuesta".

⁷ Interdependencia e interrelación, como principio de los derechos humanos, implica que el cumplimiento de un derecho a menudo depende, total o parcialmente, del cumplimiento de otros derechos. Por ejemplo, el ejercicio efectivo del derecho al juego y tiempo libre puede depender del ejercicio efectivo del derecho a la protección y a la educación.

Con base en lo anterior se reitera:

Hay que educar desde la raíz a la sociedad para cambiar todos los paradigmas que impiden la participación de la niñez y conseguir que esta pueda aprovechar plenamente las oportunidades para hacer escuchar su voz y que esta sea tomada en cuenta.

Tenemos que cuestionarnos socialmente cómo abordamos a la niñez para que dé sus opiniones o para que simplemente responda a una pregunta. Es imperativo que tengan oportunidades para dar respuestas abiertas y que tengan la certeza de que sus opiniones libres se traducen en acciones. Insistimos en que la escucha es completa cuando actuamos y que el hecho de que niñas y niños lo sepan estimulará su participación.

Sobre niñez y familia

Nuevamente la niñez ha remarcado la importancia de la familia y su rol para el disfrute de sus derechos y bienestar. Mamá, ante todo, seguida de papá u otras personas del ámbito familiar, son quienes más se mencionan como figuras claves que protegen a la niñez. Quienes viven en Bolivia, Guatemala o Nicaragua mencionan esto en una proporción mayor.

El valor de la familia para la protección de la niñez se ha acentuado durante la pandemia, por lo que fuera de ese ámbito el reconocimiento como figura clave de protección es muy bajo. Después de la familia, las autoridades de gobierno se mencionan como segunda figura clave de protección. Esto es más evidente entre quienes viven en Malí, Níger o Benín. La familia también ha estado en el centro de sus preocupaciones, y esto es extensivo al resto de las figuras claves de su círculo de relaciones y a la humanidad en general.

Por último, en los mensajes para la persona más importante durante la pandemia y para el mundo en general, el ámbito familiar nuevamente es el más mencionado, seguido de otras figuras con las que se ha podido conectar presencialmente o en línea como amistades, profesorado y personal de Educo.

De acuerdo con estas evidencias:

Son necesarias políticas de Estado hacia la familia y, sobre todo, hacia todas las familias diversas, complejas y diferentes existentes en la sociedad actual. Hablamos de políticas reales (con asignación presupuestaria, evaluaciones, mejoras y ampliaciones más allá de la pandemia). Esas políticas tienen que poner en el centro a la niñez, sus derechos y su bienestar porque la familia tiene una gran influencia en sus vidas y porque niñas y niños valoran el espacio familiar por encima de cualquier otro.

De igual forma, las organizaciones que apoyamos proyectos de desarrollo centrados en la niñez, las propias organizaciones de niñas y niños, las instituciones académicas, sector privado, etc., necesitamos reflexionar sobre el rol que nos corresponde y apoyar a los Estados, a las familias y, sobre todo, a la propia niñez.

Sobre niñez y sus derechos humanos, roles de género y por edades

El tema de los roles socialmente asignados por motivos de género y edad no aparece de manera explícita, pero se nota cuando se analiza la información cuantitativa y cualitativa.

El cuidado/protección que se percibe durante la pandemia ha estado influido por percepciones sociales ligadas a la edad y el género. Por tanto, a menor edad y siendo niña se suele expresar un sentimiento de más cuidado/protección. Por otro lado, ser niño y tener menor edad permite disfrutar más del juego y tiempo libre.

Quienes se sienten menos protegidos son niños o tienen una mayor edad. También es evidente que la niñez reconoce a la madre como quien más se preocupa por su protección/seguridad, debido a su rol tradicional de proveedora de cuidados.

Por la naturaleza del estudio no es posible profundizar si este actuar motivado por roles de género y edad tiene alguna influencia o no en la vivencia de derechos. Por ejemplo, ¿las niñas más cuidadas lo están realmente y/o se llega a limitar otras dimensiones del mismo derecho a la protección (desprotección en nombre de la protección)?

Por otro lado, la niñez participante reivindica sus derechos, tanto en el momento de narrar sus vivencias como en las propuestas de mejora, en función de sus edades y la construcción social de los géneros. Hay una frecuencia media de sugerencias que hablan más desde una perspectiva de prevención de la violencia y de ver la protección más allá de solo los cuidados necesarios durante una pandemia.

También hay una clara demanda de juego y tiempo libre como derecho, con la posibilidad de elección libre. Se menciona que hay que resolver las contradicciones existentes fundamentalmente por tener que cumplir con tareas relacionadas con la educación o el trabajo en casa o fuera de esta.

En los mensajes para el mundo se habla de garantizar derechos de la infancia, necesidad de defenderlos, de sensibilización y promoción de los mismos. Hay conexión con una vivencia de derechos, bienestar y una vida digna. Se reivindica mucho el amor como valor, el respeto a todos y todas, la necesidad de amar y respetar la diversidad de las personas.

Por consiguiente:

Las políticas de familia ya mencionadas, y su apoyo desde el Estado, la sociedad civil, las propias organizaciones de niñas y niños, las instituciones académicas, sector privado, etc. necesitan basarse en los derechos humanos de la niñez bajo una perspectiva de género. Tienen que incluir con especial relevancia el fomento de los cuidados y la protección de la niñez, y ayudar a eliminar la sobrecarga que estos conllevan para las mujeres/madres/cuidadoras. A la vez, se debe incorporar de manera efectiva a hombres/padres/cuidadores desde una doble perspectiva: lo que les corresponde como responsabilidades y el gran significado para su propio bienestar, y para el de la niñez, de las labores de cuidado y la protección en un sentido más amplio. Es capital que como sociedades pasemos de una perspectiva de los cuidados/protección como obligaciones a una de disfrute y generación de bienestar de todas las partes involucradas, incluyendo a los hombres.

Además, la promoción del cuidado/protección de la niñez requiere herramientas específicas que consideren las etapas de la vida y el género. Estas herramientas tienen que ayudar a resolver el habitual dilema entre cuidado/protección/seguridad y libertad. Solo así conseguiremos que niñas y niños vivan todos sus derechos en plenitud. De nuevo, cabe destacar el acercamiento a conceptos como el ya mencionado de antifragilidad⁸, que ayudaría a incorporar nuevas perspectivas.

De igual manera, hay que fomentar el juego y tiempo libre desde la política pública como un derecho como tal y no como una posibilidad si queda tiempo, un premio por haber hecho otras cosas o solo como alternativa al aburrimiento. Hay que crear conciencia y dar herramientas para hacer del juego y el tiempo libre un derecho independientemente de la edad y el género, una parte importante de la vida familiar, del vivir en comunidad y de la educación y el aprendizaje en un sentido más amplio.

Sobre la niñez y el medioambiente

Se destaca otra vez el lugar importante que ocupa para la niñez el medioambiente. Esta encuesta, donde aparentemente no había nada conectado con este tema, ha recibido un grupo de respuestas con mensajes muy claros sobre la necesidad actual y futura de pensar en ello. Hay coincidencia total de quienes mencionan la necesidad de cuidar y salvar el medioambiente, cuidar de los animales y plantas y, en resumen, que hace falta actuar. También se llama la atención sobre la conexión de la pandemia con el poco cuidado del medioambiente.

Así, se coincide con el hallazgo de un estudio previo de Educo en América donde se encontró que, con base en aspectos que hacían notar niñas y niños consultados, “Estas referencias asociadas a la dimensión material del bienestar de la niñez, dan cuenta de la importancia que tiene para la niñez el acceso a un medioambiente sano y ecológicamente equilibrado, así como al derecho a la salud y a la alimentación”.⁹

Por tanto, es pertinente reiterar lo que se pedía en el estudio ya citado:

“Se recomienda a los Estados que, a través de sus diferentes instancias, promuevan acciones de concientización medioambiental y generación de hábitos y prácticas ecológicas, desde una lógica de corresponsabilidad y reciprocidad en el cuidado de la vida y la naturaleza. Para ello se valora la participación protagónica de niños, niñas y adolescentes, considerándolos como agentes activos tanto en el diseño como en la ejecución de las acciones”.

⁸ Nassim Nicholas Taleb (2016). *Antifragil: las cosas que se benefician del desorden*.

⁹ *Bienestar de la Niñez: sus miradas y sus voces. Conociendo la percepción de bienestar de la niñez en niñas, niños, adolescentes y su entorno más próximo*. Investigación de Educo y el Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.

Bibliografía

Bácares Jara, Camilo (2012). *Una lectura hermenéutica a la Convención de los derechos del Niño.*

ChildFund Alliance (2019). *Small Voices Big Dreams 2019. La violencia contra la infancia explicada por niñas y niños.*

Comité de los Derechos del Niño (2013). Observación general N.º 17 (2013) sobre el derecho del niño al descanso, el esparcimiento, el juego, las actividades recreativas, la vida cultural y las artes (artículo 31).

Educo (2020). *La escuela está cerrada ¡pero el aprendizaje, no!*

Educo (2021). *La voz de 8.000 niñas y niños, El Derecho a la Educación y a la Participación post COVID-19 explicado por niñas y niños del mundo. Una exploración desde la escucha y el bienestar de la infancia y la adolescencia.*

Educo. "Protección de la infancia: en qué consiste y qué acciones se realizan". Cuaderno de Valores. Recuperado el 17 de febrero de 2022.

La Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria (2019), *"Nota técnica: Protección de la niñez y adolescencia durante la pandemia del coronavirus (v. 1)"*.

Taleb, Nassim Nicholas (2016). *Antifrágil: las cosas que se benefician del desorden.*

OtrasVoces en Educacion.org. *"Entrevista a Francesco Tonucci: se aprende más jugando"*. Recuperado el 5 de febrero de 2022.

UNICEF (2015). *Convención sobre los Derechos del Niño.*

UNICEF (2021). *Estado mundial de la infancia 2021. EN MI MENTE, Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia.*

Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento y Educo (2019). *Bienestar de la Niñez: sus miradas y sus voces. Conociendo la percepción de bienestar de la niñez en niñas, niños, adolescentes y su entorno más próximo.*



900 535 238 | www.educo.org | [f @educoco_ONG](https://www.facebook.com/educoco)

[@educoco_ong](https://www.twitter.com/educoco_ong) | [@educocoONG](https://www.instagram.com/educocoONG)

